



Palacio de La Moneda
2 de abril de 1992

Excelentísimo Señor
George Bush
Presidente de los Estados Unidos de América
WASHINGTON, D.C.

Excelentísimo Señor Presidente:

Hace más de un año, el Gobierno que presido y el pueblo de Chile tuvieron el honor de recibir su visita a nuestro país. Esa visita cristalizó el acercamiento entre Chile y los Estados Unidos que se ha registrado desde el regreso de Chile a la democracia en marzo de 1990. Desde ese entonces, nuestra adhesión compartida a los principios de la democracia y la libertad política y económica ha permitido que el trabajo entre nuestros dos gobiernos haya sido excepcionalmente fructífero. Guardo el mejor recuerdo de su visita. Puedo asegurarle que ella causó un profundo impacto en la gente de Chile por la fuerza con que usted supo comunicar los valores comunes que animan a nuestras dos naciones.

En los últimos quince meses hemos avanzado, gradualmente, en el tema de mayor proyección en nuestra agenda bilateral: la posibilidad de un acuerdo de libre comercio entre Chile y los Estados Unidos, en el marco de la Iniciativa para las Américas. Durante su visita de diciembre de 1990, usted y yo expresamos el interés de nuestros gobiernos por explorar la factibilidad de dicho acuerdo. Este mandato se ha cumplido a través de la constitución de un Grupo Ad Hoc, que ha realizado un análisis exhaustivo del régimen comercial vigente en ambos países. Desde un punto de vista técnico, un acuerdo de libre comercio aparece como una meta a nuestro alcance.



Es en este contexto -de estrecha colaboración entre nuestros países- que he recibido su gentil invitación para realizar una Visita de Estado a Washington, del 12 al 15 de mayo de 1992. Le agradezco el honor que ello significa.

Para que esta visita y las conversaciones que entonces sostengamos sean lo más fructíferas posibles, pienso que es importante avanzar aún más en la definición de algunos puntos de interés común. Me refiero, en particular, a las necesarias decisiones políticas que deben adoptarse para continuar en la ruta del libre comercio bilateral.

Es claro que las medidas que se adopten deben tomar en cuenta las condiciones políticas -de carácter interno e internacional- que prevalecen tanto en los Estados Unidos como en Chile. En especial, la conclusión exitosa de la Ronda Uruguay del Gatt, materia en que nuestros países han colaborado estrechamente en los últimos meses, reviste indudable importancia. Comparto también la esperanza de que se avance en las actuales negociaciones para constituir el Area de Libre Comercio de Norteamérica.

Quisiera subrayar que en Chile es una aspiración compartida por todas las fuerzas sociales y políticas avanzar decididamente para lograr un Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos. Chile ha invertido mucho en el desarrollo de la Iniciativa de las Américas. Estamos convencidos que representa una contribución histórica para consolidar la democracia, la paz social y el crecimiento económico en las Américas. Por ello, fuimos los primeros en respaldarla públicamente.

El próximo paso podría ser el de un compromiso claro y público por parte de ambos gobiernos para llegar a un acuerdo aprovechando la vigencia actual del sistema de carril rápido. Espero que en nuestro encuentro en mayo podamos intercambiar ideas sobre la forma más prudente y eficaz de avanzar en este sentido.



Tengo confianza en que podremos seguir avanzando en éste y otros temas de nuestra agenda bilateral. Agradezco una vez más la gentileza de su invitación, la que interpreto como un símbolo -de especial trascendencia para mí- del espléndido pie en que se encuentran las relaciones entre Chile y los Estados Unidos.

Cordialmente,

su afecio.

Patricio Aylwin Azocar

PATRICIO AYLWIN AZOCAR